



El porqué de esta democracia directa

Permítannos una breve introducción histórica para enfocar mejor el tema, esperando no dar lugar a las severas críticas de los historiadores.

En 1789 la Revolución Francesa marcó el fin de los regímenes monárquicos absolutistas en Europa y el comienzo de la lucha por la toma del poder entre sectores ilustrados y de capacidad económica media y alta. Se pasa de lo que se conoce como el "Antiguo Régimen" al "Nuevo Régimen", o "Régimen Liberal" en España.

A principios del Siglo XIX las fuerzas políticas estaban poco organizadas y los políticos se agrupaban de manera bastante informal en facciones, sociedades, clubes, etc. Dos fuerzas principales empezaron a distinguirse claramente, los sectores conservadores, que pretendían mantener el poder solo para los aristócratas y las familias económicamente acomodadas, conservando la monarquía y la religión, y los liberales, que postulaban un gobierno con una base social mas amplia, basado en asambleas ciudadanas, apoyando la libertad individual y el progreso del pueblo, sin monarquía y sin mucho apego a la religión. Una organización parcialmente clandestina que apoyó estos postulados liberales es la Masonería, que tuvo una notable influencia en esos procesos. Alrededor de 1850 aparecieron los primeros partidos políticos conservadores y liberales. Entre los segundos había demócratas, que ya manejaban ciertos conceptos sobre un gobierno del pueblo y para el pueblo y que buscaban mecanismos democráticos adecuados. Entonces ya, en España y otros países, se contemplaron los sistemas de Suiza y de Estados Unidos como posibles modelos. Alrededor de 1870 aparecieron las corrientes de izquierda, anarquistas y socialistas, apoyados en bases campesinas y obreras, con algunas propuestas utópicas de sociedades "perfectas". Los anarquistas proponían básicamente un sistema de democracia directa extrema, exclusivamente mediante asambleas a todos los niveles, formando federaciones y prácticamente sin Estado. Los anarquistas estaban en contra de los partidos políticos y no formaron ninguno. En cambio los socialistas, proponiendo una "dictadura del proletariado" y otros postulados marxistas, que nos llevarían a la ideal sociedad comunista con un Estado fuerte, sí formaron partidos en muchos países para presentarse a elecciones, lo que luego, sin embargo, a veces sería impedido por el poder preestablecido.

Esta distinción partidaria entre conservadores/monárquicos, liberales/demócratas y socialistas/comunistas, es la que se mantiene aproximadamente igual hasta hoy. Debemos mencionar también los partidos basados en un fuerte líder y en una mezcla de ideas conservadoras y de izquierdas, que llamaremos fascistas/personalistas, que tuvieron mucha importancia en varios momentos del S. XX pero que hoy tienen relativamente poca influencia en Europa. La mayor diferencia entre los partidos del S. XIX y los del S. XXI es que los cambios sociales y los acontecimientos históricos del S. XX han limado muchas de sus diferencias y los partidos políticos de hoy se

parecen mucho entre sí en la práctica. Un fenómeno moderno relacionado es el que los individuos componentes de los partidos forman un numeroso sector con intereses comunes y propios, que ha veces se denomina "clase política".

Volviendo a finales del S. XIX y principios del S. XX, triunfa entonces en Europa y en América el concepto de Democracia Representativa como sistema a utilizar, con la muy notable excepción de Rusia, en donde la revolución de 1917 estableció el sistema soviético de un solo partido que gobierna siguiendo, mas o menos, las doctrinas de Marx y Engels. Esa Democracia Representativa es la que ha durado hasta hoy. Incluso en Rusia y países ex soviéticos, después de unos setenta años de gobierno socialista mono partidista, se ha pasado a este sistema democrático.

La Democracia Representativa se basa en la idea de que, ante la imposibilidad práctica de gobernar un país mediante constantes asambleas, la ciudadanía nombra a algunos representantes para que gobiernen en su nombre y conforme a sus intereses. Esta democracia tiene muchos defectos, siendo uno de los principales el que puede ser fácilmente manipulada por minorías poderosas para beneficio propio, ya que los órganos del gobierno así generado son susceptibles a todo tipo de corrupciones. Los mismos que la han defendido han reconocido a veces algunos de estos defectos, pero siempre se nos ha dicho que era "el mejor sistema posible". Así se llega también al concepto de que es "el menos malo de los sistemas de gobierno". La mayoría de nosotros hemos aceptado estos argumentos hasta ahora.

Así vemos que, aunque ya se deseaba y se postulaba una democracia mas auténtica, directa, hace unos 150 años atrás, nos hemos tenido que conformar con una aproximación deficiente, que nos causa todo tipo de problemas y angustias personales debido a la mala gestión que está llevando a la ruina de países, al robo del dinero público (nuestro dinero), engaños de todo tipo, etc. En España han bastado menos de 30 años de funcionamiento de esta democracia para darnos cuenta de la gravedad del problema, aunque casi seguro que no en toda su magnitud. Hemos llegado ya a un enorme hartazgo colectivo, pero es posible que la situación empeore aún mas. Naturalmente, pasa lo mismo en muchos otros países, en algunos de una forma crónica desde hace 80 años o mas, manteniéndolos en malas condiciones, aún a aquellos con enormes recursos naturales.

A fines del S. XX ocurren dos cosas que permiten pensar en un cambio trascendente. Primero, los hechos históricos a lo largo del siglo, a través de los modernos y muy eficaces medios de comunicación, nos dejan claro que efectivamente, la democracia representativa parece ser, en la práctica, el menos malo de los sistemas políticos (algunos lo seguirán negando), comparado con los otros sistemas de dictaduras personales o de partidos únicos, de derecha o de izquierda, pero que tiene los problemas ya mencionados y que debería ser mejorado lo antes posible. Segundo, aparecen los medios técnicos que permitirán al ciudadano realizar las mismas acciones

que en las clásicas asambleas, pero sin moverse de su casa. Le permitirán enterarse de los asuntos, le permitirán deliberar sobre las propuestas de leyes y otros temas y le permitirán votar para cada ley y para cada una de las otras decisiones del gobierno. Es decir, permitirán la Democracia Directa.

Esos medios técnicos que permiten hoy una democracia directa son básicamente la radio/televisión, la telefonía y la informática. El momento mas significativo fue alrededor del año 2000, cuando los sistemas telefónicos e informáticos, sobre todo estos últimos, incluyendo Internet, alcanzaron la distribución, la potencia y el bajo coste necesarios para poder ser adecuados para un proyecto del tipo que proponemos (ver el Proyecto para detalles).

Es sugerente que el cambio de milenio coincidiera con la aparición de los medios técnicos necesarios para una democracia directa.

Por todo lo dicho arriba y otras razones menores, hemos decidido que era la hora de proponer nuestro Proyecto Democracia Máxima, que consideramos factible y que sería el remedio para muchos de los males de la democracia actual, abriendo además caminos nuevos para el futuro.

No pretendemos deshacer completamente el sistema actual, lo que no sería posible por vía legales y pacíficas, ni sería conveniente seguramente, sino aprovechar lo útil, que es bastante, y mejorar el sistema democrático. Por eso los partidos permanecerían, aunque con menos poderes, mas saneados y mas al servicio del Pueblo, así como la Monarquía, el Parlamento y otras instituciones actuales. La democracia que proponemos tiene un componente, el menor posible, de democracia representativa, y un componente nuevo, presuntamente mas importante, de democracia directa.

Quién sabe; después de unos años de funcionamiento este sistema podría dar lugar a otro aún mejor. Quizás podamos algún día no muy lejano acercarnos a alguna bella utopía de sociedad casi perfecta, aunque sabemos que para eso no debe cambiar solo el sistema político, sino también nuestra mentalidad. Parecería que ambos cambios deben ir juntos, como ha afirmado mas de un pensador ya mucho tiempo atrás. De hecho quizás esté ocurriendo eso desde hace siglos, aunque con muchos vaivenes y con un avance neto muy lento. En cualquier caso quisiéramos dar un buen empuje hacia delante.

Esperamos que se nos unan muchos en este empeño.
Nos gustaría recibir sus opiniones al respecto.

Plataforma Democracia Máxima 31 julio 2013	Opiniones a: opinion@democracia-maxima.org www.democracia-maxima.org
---	---

- La copia y distribución de este texto está totalmente permitida, preferiblemente citando la fuente (Plataforma Democracia Máxima) -